

Aproximaciones a las formas plurales del discurso en el preámbulo del libro “Autocrítica” de Edgar Morin

Approaches to the plural forms of discourse in the preamble of the book Self – criticism by Edgar Morin

Oscar Alfonso Tovar-Granados¹
Institución Educativa Distrital “Inocencio Chincá” - Colombia
oscaralfonso7@gmail.com

doi.org/10.33386/593dp.2023.3.1575

V8-N3 (may-jun) 2023, pp. 190-199 | Recibido: 06 de noviembre de 2022 - Aceptado: 25 de febrero de 2023 (2 ronda rev.)

¹ Especialidad en Ciencias Sociales y Económicas. Universidad del Atlántico. Docencia Universitaria

Cómo citar este artículo en norma APA:

Tovar-Granados, O., (2023). Aproximaciones a las formas plurales del discurso en el preámbulo del libro “Autocrítica” de Edgar Morin. 593 Digital Publisher CEIT, 8(3), 190-199 <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.3.1575>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

Este ensayo procura identificar las formas plurales del discurso en el preámbulo del libro “Autocrítica” de Edgar Morin. Se muestra la simbiosis prosa-poesía y las perspectivas relacionales de la semiósfera, simbología cultural, las formas de producción de conocimientos disciplinares, interdisciplinarios, multidisciplinarios, pluridisciplinarios y transdisciplinarios; la noosfera y las propuestas lingüísticas: estructuralismo, generativismo y la lingüística textual.

Palabras clave: semiósfera; noosfera; cultura; transdisciplinaridad; lingüística del texto

ABSTRACT

This essay attempts to identify the plural forms of discourse in the Preamble to Edgar Morin's book Self-Criticism; relating it to the perspectives of the semi-sphere, cultural symbolism, the forms of disciplinary, interdisciplinary, multidisciplinary, multidisciplinary and transdisciplinary knowledge production; the noosphere and linguistic proposals: structuralism, generativist and textual linguistics.

Key words: semiosphere; noosphere; culture; transdisciplinarity; linguistics of the text

Introducción

La humanidad en sus diferentes mundos pareciera estar condenada a construir certezas e incertidumbres, a situaciones predecibles e impredecibles, a las simplificaciones y a las complejidades, a las linealidades y a las no linealidades, a las estáticas y a las dinámicas, a las búsquedas de órdenes y desórdenes, a sujetos y a objetos, a los esclavos y a los esclavistas, a las vidas y las muertes, a las separaciones de la humanidad y a las diferentes formas naturales, a las mitologías y las razones científicas, en últimas, a un paralelismo o disyunción como lo cuestionara Morin, entre el pensamiento empírico/técnico/racional y el pensamiento simbólico/mitológico/mágico; configurado por el dualismo cartesiano en las culturas modernas occidentalizadas. Por eso mismo, y porque el mundo real aparece como un todo interconectado, se configuran otras lógicas no lineales, relacionales en la que el sentido inspirador del sujeto social elabora pensamientos figurativos y también explicativos prosaicos, estructurándose como una totalidad incluyente de formas plurales del discurso con gradualidad compleja.

El objetivo del presente ensayo es reconocer o develar en el preámbulo del libro "Autocrítica" de Morin, la simbiosis que se producen en las estructuras del discurso cruzado: prosaicos-poéticos y poéticos-prosaicos; propios de los pensamientos en cuestión y, la posicionalidad en términos de semiósfera, simbologías, noosfera y la perspectiva de la lingüística textual. Es un ejercicio de hermenéutica, quizás de lógica analógica que lo desarrollo en cinco (5) apartados:

1. *Réplica al preámbulo del libro "Autocrítica" de Morin.* 2. *Semiósfera cultural.* 3. *La noosfera probable.* 4. *Vericuetos hacia la transdisciplinaridad.* 5. *Perspectivas lingüísticas.*

Réplica al preámbulo del libro "Autocrítica" de Morin

Morin, en su proceso de autoevaluación se encuentra montado sobre el lomo cultural de la historia partidista con armaduras "medievales",

tensionado por la presión y el peso, cabalgando con problemas de percepciones equívocas o erróneas; pretendiendo atrapar los sentidos de las verdades, quizás esquivas, y en ocasiones bajaba de su cabalgadura, chapoteando en territorios pantanosos que lo sumergía; pero con el anhelo purificador de extraer, limpiarse e ir desarrollando la trascendencia de su propio yo, que alimentaba la necesidad de desdoblarse en un ser observador-observado de su aventura. Y como buen aventurero se formulaba preguntas buscando trazar nuevos caminos que le implicara reformarse para poder socavar en lo más profundo y encontrar los cimientos de las creencias "de toda una generación".

Sin dudas, en su trasegar nocturno viró lentamente sin los dispositivos completos, repleto de sensibilidad frente a circunstancias naturales y sin la seguridad de regreso; estaba envuelto en una verdadera travesía. Siguió siendo jinete, nunca navegante, a pesar de que en sus momentos de sueños como navegante; y en su vigilia se preguntaba por la necesidad de asimilar o de no saber nada. Experimentaba el vencimiento, el agotamiento que le producía el trajinar en la búsqueda de las verdades y el deber de propiciar las transformaciones dialécticas de la vida con experiencias, ciencias y acciones sucesivas infinitas. Estaba montado en una especie de autoexploración crítica en donde su Yo jineteaba atento en diferentes vías que iban juntándose.

Semiósfera cultural

Cabe preguntarse en el contexto del preámbulo del libro citado, si es menester identificar la semiósfera, noosfera, símbolos culturales, perspectivas lingüísticas y señalar la presencia de éstas perspectivas; que resultan problemáticas, porque determinar un ejercicio de unidad simple, desplegarse por las preguntas como apartados propios, replegándose como extensión hacia dentro por diferentes caminos, haciendo parte de los sistemas de ideas, símbolos y otras formas de representaciones, habitantes del mundo de las subjetividades; produciendo otras sensaciones, quizás con estiramientos infinitos, de continuidades, rupturas, discontinuidades y de nuevas formas históricas de pensar la complejidad.

Ahora, explorar las preguntas siempre se hace desde un lugar o una posicionalidad de lógica objetual o relacionar que acechan a las interpretaciones. Cuando se atiende a la semiósfera en el texto de Morin, se debe señalar antes que, en términos generales la semiótica se refiere a un sistema mundo donde se interactúa a través de signos que el hombre y la mujer construyen o reconstruyen para la convivencia. Hay una especie de sistema con códigos que permiten la comunicación de los participantes, los delimita y distingue del entorno. Las identidades de la semiósfera al interior y los entornos implican traducciones culturales para que fluyan las interacciones, se está condenado históricamente a la construcción de espacios mediados de representaciones comunes.

En el preámbulo del libro “Autocrítica” de Morin, la semiósfera cultural como categoría dialéctica y polisémica está presente, desde luego, las áreas o diferentes campos se localizan en las prácticas semióticas discursivas. Se trata del ejercicio de una autolectura, donde las verdades se encuentran incitadas por las experiencias y atravesadas por las acciones de las culturas y las ciencias.

La semiósfera cultural, a mi juicio, que pareciera haber construido Morin en el texto citado. Esta visión semiótica de la cultura es abarcadora en extensión y comprensión; incluye las otras semióticas planteadas por Julieta Haidar (2005), cuando se refiere a los cambios cualitativos a propósitos de “los movimientos epistemológicos, teóricos metodológicos y analíticos en el campo de la semiótica”, cuando afirma que:

Los siguientes cambios cualitativos: a) de la semiótica del signo se pasa a una semiótica de la Narrativa, con lo cual se cambia la unidad analítica para lo textual; b) de una semiótica narrativa verbal se pasa a otra semiótica no verbal, más compleja porque están constituidas por múltiples lenguajes, como son el cine, del teatro, de la danza, del objeto, del espacio, etc. ; c) En la década de los 60, se constituye la Semiótica de la cultura, que es muy amplia porque abarca todos

los sentidos, como lo acústico, lo visual, lo gustativo, lo olfativo, lo táctil; d) a posteriori, surge la Semiótica Pos visual, que estudia la producción de lo visual desde la cibernética y e) por último, la Semiótica de lo invisible, que tiene como objeto analizar la producción del sentido que está fuera de los canales sensoriales-perceptivos normales; en ella se abarcan lo mágico, el tercer ojo del hinduismo, las producciones chamánicas, etc. (Pág. 2)

Nótese, que las ideas anteriores a lo que nos invita es a ver en la semiótica un amplio campo de aplicación y a las mutaciones propias de las dinámicas del sistema semiótico; son formas plurales del discurso que se visualizan. Cuando analizo en el texto preámbulo del libro “Autocrítica” de Morin, nos encontramos con pasajes de semiótica cultural, puesto que es un texto que suena prosaico, poético, entretejiéndose con palabras, conceptos, variopinto, multicolor, constituyendo diversidad en su lenguaje textual. En ocasiones, se le nota un lenguaje figurado como “armadura”, “lomo”, “excavar”, “redes”, “viento”; y en otras, un poco más prosaico, cuando se pregunta: “¿Cómo he llegado a convertirme en otra persona, sin haber, no obstante, cambiado”? O cuando dice: “¿Es factible el partir nuevamente en busca de la verdad?”. En efecto, visibiliza distintos lenguajes, lo heterogéneo de los elementos que participan del texto, interactuando, moviéndose, creando redes abiertas y nuevas funciones; por tanto, la producción de nuevos sistemas mundos que, en su construcción sólo se hace posible, si y sólo si, se desarrolla una dialógica entre sus elementos constitutivos y también con los entornos.

De los símbolos probables en el preámbulo del libro “Autocrítica” de Morin, implica, rastrear lo que para él significa este universo. Debo decir, que la semiósfera cultural la identifico como la utilizada en el texto en cuestión, no porque sea su intencionalidad, sólo que así lo percibo y me muestra como ésta semiósfera por su características, extensión y comprensión hace posible la constitución de los modos y acciones de conocimientos propios de las civilizaciones.

Lo simbólico, según Morin, hace parte de uno de los dos ejes que han caracterizado históricamente los modos de conocer: pensamiento empírico/técnico/racional y el pensamiento simbólico/mitológico/mágico. Son como especie de coordenadas que nos ayudan a la ubicación de los modos o tipos de pensamientos moviéndose en las estructuras culturales abiertas, a manera de entramados. Es verdad, que el pensamiento simplificador ha separado los ejes, la cultura occidentalizada la propicia, pero, la historia señala también como desde los tiempos arcaicos, las dos formas se desarrollaron e incluso mutaron.

Pero algo más, la naturaleza de las palabras, dependiendo en que eje se muevan, así adquiere determinados sentidos y/o significados. En el pensamiento empírico/técnico/racional la palabra adquiere el sentido "indicativo instrumental", implicando signos, imperativos, objetividad, prosa y control; y en el caso del pensamiento simbólico/mitológico/mágico; ocurre que se nos presenta como evocador y concreto. Es decir, son representaciones donde al recordar, la subjetividad despliega creatividad verdadera y el lenguaje se viste de poesía. Lo cierto es que Morin no concibe a estas formas como desarrollándose de maneras paralelas, contrarias, y en las que no se tocan; las reconoce como distintas, pero, como necesarias para la comprensión, en tanto que sitúa a las formas de pensamiento como condición humana. En todo caso, lo simbólico es analógico, pretende relacionar la cosa en si con lo simbolizado que es una representación emblemática; con alta densidad y de múltiples explosiones en significaciones; pero capaz de atrapar todo con una sola palabra; la del símbolo, que se convierte en lenguaje de la comunidad. En efecto, los símbolos culturales deben ser evidentes, quizás percibo en el texto "el astro rey" o el Amón Ra, significaciones de dioses en algunas comunidades. Pudiera extender lo simbólico haciendo traducción cultural, en el sentido de convertir el lenguaje prosaico, empírico, objetivista, de control y racional en un lenguaje simbólico. Por ejemplo, cuando en el texto en cuestión se habla del marxismo o comunismo lo puedo simbolizar con la Hoz, el martillo y

el fondo rojo. Por otra parte, la relación entre el pensamiento simbólico/mito/magia, cuando la exploramos, encontramos haciendo parte de un eje de los modos de conocer y acción desarrollada por la humanidad, ya antes lo había señalado como generalidad. Estos modos de conocer pensados están atravesados por el lenguaje que, corresponde a sus contextos de singularidades, subjetividades y además expresan su propia verdad. Morin (2002) afirma que:

El pensamiento simbólico se desarrolla a partir y en función de símbolos; este pensamiento no sólo tiene la virtud de suscitar la presencia concreta y rica de lo que los símbolos evocan, sino también de comprender y revelar la verdad que detentan. El pensamiento simbólico ha sido considerado durante mucho tiempo como insuficiencia o caricatura de pensamiento por parte del pensamiento racional. (Págs. 172,173).

El señalamiento del pensamiento racional, por el contrario, lo que hace es excluir, porque está considerando a su propia racionalidad como única, desde luego, la crítica desde la complejidad valora, posiciona o reposiciona al pensamiento simbólico, en el sentido de considerarlo como portador de un lenguaje que contribuye a comprender la verdad de lo que representa o simboliza. Es otra mirada que, se resiste al racismo epistémico occidental racional.

Otro tanto podría decirse del mito, son formas de representación, histórica y con lenguaje propio, diferente al logos, comunes en sus inicios y después separados; por la hegemonía del pensamiento racional. Parafraseando a Morin debo decir que los universos mitológicos contienen lo simbólico, en el relato del mito se encadenan símbolos, dan cuenta de los orígenes del universo, dioses, las temporalidades, admiraciones, curiosidades, de la naturaleza y de la humanidad misma. Hay en el relato mitológico realidad e imaginación: conjunción. Advierte, la no existencia de una lógica, sino, la configuración de múltiples lógicas, polilógicas.

Ahora bien, ocurre también con la magia, es una representación que obedece al reino de la subjetividad, deseos, riesgos, temores y otras manifestaciones interiores. Morin la plantea como una praxis del símbolo y el mito. Es decir, contiene a éstos. Le atribuye a la magia potencias integradora, sintética, analógica, figurativas, maléfica, de ritualidad y además individuales o colectivas.

Puede decirse que, las formas del pensamiento simbólico, mitológico y de la magia; están implicados, provocan afectaciones, existe una coexistencia histórica, coparticipación, han evolucionado, aparecen nuevas representaciones, en ocasiones se desdoblán, con distinciones-conexiones frente a la subjetividad y objetividad del mundo real complejo; su discurso se entreteje en forma híbrida y moviéndose en ámbitos de causalidad circular. Se trata entonces, de comprenderlos como complementariedad y de una razón que hace posible la comunicación de lo racional con lo “irracional”; requiriéndose para la comprensión de la existencia humana.

La noosfera probable

De nuevo, cuando dirigimos la búsqueda de un indicador de aplicación: la noosfera, y mostrar de qué cultura emana en el marco del texto ya citado, es preciso confesar que, siento como un fantasma de razón práctica o instrumental que me resisto y prefiero desplazar; para iniciar otras posibles razones de sentidos o significados. Es verdad que la humanidad recorre situaciones predecibles, descritas en lenguajes prosaicos, llenos de rigidez y explicaciones que justifican los reinos de las ciencias, sobre todo las clásicas; pero, hay otros mundos posibles e incluso impredecibles, otras formas de comunicación y que se han conservado históricamente, también han evolucionado o sencillamente aparecen como nuevos relatos; haciendo parte de lo que pudiera llamarse el universo de la noosfera, siendo constitutivo de las culturas. Importa considerar que la noosfera es una construcción humana, es cultural, referirse a símbolos, signos, ideas, conceptos, imágenes, representaciones, mitos e incluso magias; constituyen las figuraciones espirituales, inmateriales y también dominios

“materiales” de esta esfera mediadora entre hombre con el hombre y de éste con la naturaleza. Cuando se reconoce las manifestaciones culturales de un pueblo; donde se develen las producciones de símbolos, mitos y demás representaciones, estaríamos identificando la noosfera propia de ese pueblo o en un determinado texto. En el fondo, son interpretaciones que emanan de los espíritus humanos desarrollando cultura en sus estados relacionales.

Morin (2001) en un ejercicio prosaico-poético e incluyente, afirma que:

Es cierto que la noosfera tiene una entrada subjetiva, una función intersubjetiva, y una misión transubjetiva, pero es un constituyente objetivo de la realidad humana. Esta esfera es como un medio, en el sentido mediador del término, que se interpone entre nosotros y el mundo exterior para hacer que nos comuniquemos con éste. Es el medio conductor del conocimiento humano. Además, nos envuelve como una atmósfera antroposocial. De igual modo que las plantas han producido el oxígeno de la atmósfera, indispensables a partir de ese momento para la vida terrestre, igualmente las culturas humanas han producido símbolos, ideas, mitos que se han vuelto indispensables para nuestras vidas sociales. Los símbolos, ideas, mitos han creado un universo en el que habitan nuestros espíritus. (Pág. 117).

Añádase, a la noosfera como un sistema de mediación cultural que construye conocimientos, develando las estructuras producción cultural de la humanidad y se asocia a su fisiología, en el entendido que el hombre como cuerpo vivo integral que crece en su corporalidad y desarrolla espiritualidad, capaz de erigirlo y sostenerlo; descansando en el pilar de la subjetividad desdoblada en la intersubjetividad y la transubjetividad; caras que representa la subjetividad y atendiendo hacia una función o misión. Creo, que la subjetividad no es simplemente de entrada, es una condición humana que permanece en el proceso de

inter y transubjetividad; es más función. Es decir, es una intención dirigida con dos caras.

Vericuetos hacia la transdisciplinariedad

Pero ahora es menester, incorporar el papel categorial de la transdisciplina en los asuntos de comprensión, a esas otras dimensiones que cruzamos entre el pensamiento racional clásico de las ciencias y el pensamiento simbólico, mítico o si se quiere mágico. Como se ha venido sosteniendo, se está frente a nuevos retos, la lógica lineal resulta insuficiente, dada la complejidad del mundo real; pero también, atravesados por la disciplinariedad que la civilización moderna occidental propuso y promueve a través de la educación.

Pienso que la concreción de la transdisciplina como categoría que permite la producción de conocimientos no deja de ser una tarea por construir. Es un trasegar lleno de vericuetos, la investigación científica y la docencia, sigue anclada en la disciplinariedad e hiperespecialización; funcionan en las universidades como feudos, separados y sagrados. Hay pretensiones de conexión creando grupos o equipos de profesionales procurando juntarse; pero sin haber resuelto los problemas epistémicos, se ha tratado más bien de amontonar y empastar los informes como dice Manfred Max-Neef (2004), en el documento "Fundamentos de la transdisciplinariedad". Y a ello le llama multidisciplinariedad; e igual se intenta con la pluridisciplinariedad donde hay "cooperación sin coordinación" y la interdisciplinariedad que establece sistema de concurrencias coordinados, pero, la coordinación se hace en función de "conceptos de nivel superior".

Ocurre también que, parafraseando a Manfred Max-Neef(2004), la interdisciplinariedad opera una organización jerárquica a la manera de pirámide, donde la base tiene un nivel empírico que reconoce a las disciplinas como la física, química, ecología, entre otras; y respondiendo o explicando lo que está ahí, el mundo sensible, sujeto de ser percibido y es como lo inferior. Además, ocurre que ese conocimiento empírico debe servir para algo, dando origen

al nivel pragmático, lo ingenieril, lo médico y la agricultura; sustentado en un lenguaje cibernético; que requiere de planificación, políticas, diseño de sistemas sociales, diseño ambiental, etc. constituyendo el nivel normativo. Y, por último, el nivel valórico formando la cabeza del cuerpo piramidal que es capaz de pensar desde la filosofía, ética y teología. Se afirma a la pirámide como un cuerpo descabezado. La educación superior y las instituciones educativas de la educación secundaria y media; día a día, despliegan a las disciplinas que les dan soporte y desplazan a los mundos holísticos de los fines o finalidades. Sí, algo se promueve en términos de razón, en estas instituciones, es el fortalecimiento de la razón instrumental.

La verdad es que estamos enfrentados a diferentes niveles de la realidad que, al percibirla desde la soledad, inspirará fragmentación, atomización del mundo real, terminamos viendo el árbol y no el bosque como ecosistema. Los límites de la lógica racional alimentan el paradigma de la simplificación; transitar hacia el paradigma de la complejidad, implica repensar el pensamiento en lo epistemológico, ontológico y en lo ético. Son tres pilares formativos por donde las lógicas no lineales se desplazarían.

A la luz de las consideraciones anteriores, debo decir que la epistemología de la transdisciplinariedad fuerte, sustentadas en niveles de realidad, en el principio del "tercio incluido" y la complejidad; pueda fundamentar las interrelaciones entre el pensamiento empírico/técnico/racional con el pensamiento simbólico/mitológico/mágico. No se debe olvidar que la transdisciplinariedad cuenta con antecedentes en la búsqueda de la inclusión y de simbiosis entre el conjunto de realidades; sobre todo, cuando en el enfoque disciplinar el conocimiento se vuelve insular y los fragmentos en territorios de explosión disciplinar como lo señala Manfred Max Neef (2004), en el documento citado.

Pero lo dicho antes, la transdisciplinariedad hace de la inclusión un pilar de sus fundamentos, rompiendo con el cartesianismo occidental y retomando de la cultura oriental el Yin relacional y el Yang racional en una especie de bipolaridad

simbiótica; preferiría llamar de polipolaridad simbiótica. Entiendo entonces, la importancia de subsumir los conocimientos que se producen desde la disciplinaridad, multidisciplinaridad, pluridisciplinaridad, interdisciplinaridad a una categoría de producción de conocimiento mucho más cualitativa y abarcadora que es la transdisciplinaridad; en el entendido de estudiar las realidades como un conjunto de relaciones. Y he aquí, como la transdisciplinaridad contribuye a los diálogos de saberes entre el pensamiento empírico/técnico/racional con el pensamiento simbólico/mitológico/mágico. Sin dudas, se está frente a posicionalidad cognitiva que fluye y se comunica acudiendo a la complejidad de sus pensamientos.

Siendo así, retornando a el preámbulo del libro “Autocrítica” de Morin, lo que se infiere es el ejercicio de un discurso que invita a la necesidad de la doble vía en el desarrollo de su búsqueda. Ya antes lo había anotado, lo prosaico poético y lo poético prosaico es, simbiótica en el relato que evidencia su concepción de transdisciplinaridad; los pensamientos transitan en la transdisciplinaridad fuerte y débil. A mi juicio, lo prosaico y lo poético son como niveles de la realidad del lenguaje; representaciones, que cuando la construimos desde una relación simplemente horizontal o vertical en las disciplinas, a lo que invita es a una la transdisciplinaridad débil, pero cuando lo prosaico lo relacionamos con la poesía y la poesía con lo prosaico, estamos frente un estudio de transdisciplinaridad fuerte; en éste caso, la relación la entiendo de triple connotación: como horizontal, vertical y entre niveles.

Perspectivas lingüísticas

Por consiguiente, estamos – además - ante un problema de la lingüística, el lenguaje por ser ámbito de estudio y formas de comunicación prosaica y poética; conviene aproximarnos a diferentes propuestas y, establecer la simbiosis entre la lingüística con la complejidad. Se comprende, que en materia de lingüística – y en cualquier otro ámbito del saber o conocimientos - existen diferentes miradas de explicar o comprender el lenguaje. Son muchas las corrientes aparecidas que pudieran ayudarnos

a reflexionar como paradigmas constituidos. Retomando la información de Corredor y Nieto (2007) en el documento “Un vistazo a los pilares de la lingüística Moderna: Susurre, Chomsky Y Van Dijk. Del estructuralismo a la Lingüística textual”; en el sentido de considerar; tres corrientes lingüísticas: el estructuralismo, el generativismo y la lingüística del texto; perspectivas probables en su utilización para la comprensión en el análisis del caso de la lectura: preámbulo del libro “Autocrítica” de Morin.

A primera vista, pudiera creerse en la inclusión de las diferentes corrientes, en tanto que cada una aporta a lo que pudiera llamarse la organización de la producción del conocimiento de la lingüística; hay en el preámbulo citado un cuerpo textual que comunica, diría con estructura dinámica, moviéndose con diferentes lenguajes: prosaico y poético; pretendiendo mostrar un mundo real e imaginario vivido por el autor, que genera estructura en medio de las convivencias de las palabras que se producen en situaciones concretas y alimentadas por el espíritu competente de su creador.

Claro está, a mi juicio la lingüística textual brinda perspectivas alentadoras, quizás incluya elementos de las otras corrientes y además hace explícito la visión global, de macroestructura, microestructura y superestructura del texto. De Corredor y Nieto (2007) afirma que:

La lingüística del texto es el resultado de un estudio interdisciplinario del lenguaje, pues, allí, confluyen la lingüística, la sociolingüística, la antropología, la psicología del lenguaje, la pragmática, la didáctica, entre otras disciplinas que han contribuido a la comprensión de los diversos fenómenos lingüístico. (Pág. 91)

Se alude a la concurrencia de la interdisciplinaridad como estrategia en la producción del conocimiento lingüístico, cada disciplina en cuestión se convierte en subsistemas del fenómeno y/o sistema lingüístico. El texto, a la alarga es un ejercicio que se teje, va hilvanando, construyendo sistemas, donde

el lenguaje, las palabras danzan con la música de las palabras vueltas poesías y prosas.

Ahora bien, como decía al principio, estamos como condenados a transitar caminos paralelos, como si se tratara de una naturalidad, es decir, un mundo prosaico amurallado en la que nada ni nadie puede interpelar, con unas reglas de obligatorios cumplimientos. Y, por otro lado, aparece el mundo poético, repleto de lirismo y en donde la prosa pudiera verse como una intromisión, algo que no encaja o termina de ajustar; también construyen periferias amuralladas. Hay de alguna manera una especie de mundos excluyentes, jerárquicos y racistas; la situación se percibe como un rompimiento de las soberanías entre los mundos; en vez de verlo como una interculturalidad que arrastran los mundos, y, que requieren convivir. La dialógica se vuelve imperativa entre los discursos y como lo señalaba al comienzo, la mirada simplificadora cartesiana, disyunta, elimina a la otredad, que es alteridad. En el fondo se sustenta el problema epistémico entre distintos que, subyace en lo prosaico/ poético o poético/prosaico.

Todo lo anterior advierte, a tener que hacer un giro epistemológico que contribuya a comprender el problema de la simbiosis producida en las estructuras del discurso cruzado: prosaicos-poéticos y poéticos-prosaicos a la manera de un sistema. En ese sentido corresponde considerar la espacialidad y la temporalidad de los discursos como abiertos, donde su elasticidad permiten que aparezcan migraciones conceptuales. Al respecto Morin ((1998) afirma que:

Los conceptos viajan y más vale que viajen sabiendo que viajan. Más vale que no viajen clandestinamente. ¡Es bueno también que viajen sin ser detectados por los aduaneros! De hecho, la circulación clandestina de conceptos ha, asimismo, permitido a las disciplinas des-asfixiarse, destrabarse. La ciencia estaría totalmente trabada si los conceptos no migraran clandestinamente. (Pág. 161)

Es claro que, las palabras vestidas de conceptos o cualquier otra clasificación, abandonan el sedentarismo tan pronto nacen, las

vidas las convierten en nómadas, buscadoras de alimentos, sin impórtales las normas aduaneras. Es la vida de las palabras que en ocasiones devienen en prosas poéticas o poéticas prosaicas. Ellas, son representaciones del mundo real, talladas de subjetividades y por tanto hechas metáforas.

Finalmente, a manera de conclusión hay que reconocer que en el preámbulo del libro "Autocrítica" de Morin, se constituye en un texto provocador, que permite explorarlo desde una semiósfera cultural porque muestra un discurso transitando por los dos ejes que han caracterizado históricamente los modos de conocer: pensamiento empírico/técnico/racional y el pensamiento simbólico/mitológico/mágico. De igual forma, la noosfera es una construcción humana cultural, constituye figuraciones espirituales, inmateriales y también dominios materiales de esta esfera, que actúa como mediadora entre los seres humanos y de éste con la naturaleza. Morin, en el texto citado, es el hombre hablándose en una especie de autoconciencia contextualizada, en tanto que es un espíritu haciendo implosión y explosión en contextos abiertos y con lenguajes poéticos y prosaicos; claro, experimentar los lenguajes "obligó" a una perspectiva de transdisciplinaridad; por aquello que fortalece los diálogos entre los saberes haciendo comprensible las diferentes voces utilizadas; las formas plurales del discurso son condiciones humanas. Desde luego, las corrientes lingüísticas modernas y, sobre todo - a mi juicio - la lingüística textual, contribuye a identificar las variantes del texto en su estructura. Pero, sobre todo acotar que, las comprensiones de las derivas de los lenguajes se develan, construyendo diálogos epistemológicos entre la tradición del Norte global y las emergencias discursivas del Sur global.

Referencias bibliográficas

- Beuchot, M. (2008) Perfiles esenciales de la hermenéutica. Cap. 3 Hacia un modelo de hermenéutica analógica. Fondo de Cultura Económica. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Corredor, J. y Nieto, L. (2007). Un vistazo a

- los pilares de la lingüística moderna: Saussure, Chomsky y Van Dijk. Del estructuralismo a la lingüística textual. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (9), 83-96. <https://www.redalyc.org/pdf/3222/322230194008.pdf>
- Santos, B. D. S. (2009). Una epistemología del SUR. Grupo editorial siglo veintiuno. México, clasco.
- Santos, B.D.S.(2019). El fin del imperio cognitivo. Editorial Trota, S.A, Madrid, España.
- Haidar, J. (2005). La complejidad y los alcances de la categoría de semiósfera. Problemas de operatividad analítica. Estudios Iberoamericanos, 107. <https://www.academia.edu/download/60486633/entretextos620190904-108143-17klxbu.pdf#page=107>
- Fanon, F. (1963). Los condenados de la tierra. Fondo de Cultura Económica. Av. De la Universidad 975, 03100 México, D.F.
- Fanon, F. (2009). Piel negra, máscara blanca. Ediciones Akal, S.A. Madrid-España.
- Max-Neef, M. (2004). Fundamentos de la transdisciplinaridad. Universidad de Cuenca. <http://ecosad.org/laboratorio-virtual/phocadownloadpap/inv-transdisciplinaria/max-neef-fundamentos-transdisciplinaridad.pdf>
- Morin, E. (1959). Autocrítica. (Kairós, 1976).
- Morin, E. (1992). El método IV;” Las ideas”. Ediciones Cátedra. (Grupo Anaya, S. A.), Madrid (España)
- Morin, E. (2018). El método III. “El conocimiento del conocimiento” Ediciones Cátedra. (Grupo Anaya, S.A.), Madrid (España)
- Morin, E. (2005). Amor Poesía Sabiduría. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. D. C.
- Morin, E. (1996). El Método V; “La humanidad de la humanidad” Ediciones Cátedra. (Grupo Anaya, S.A.), Madrid (España)
- Morin, E. (1986). El Paradigma Perdido. Editorial Kairós, S.A. Barcelona. (España)
- Morin, E. (2008). La Mente Bien Ordenada. Anexo 2 Inter-Poli-Trans-Disciplinaridades. Grupo Editorial Siglo Veintiuno. Buenos Aires, Argentina.
- Morin, E. (1998). Introducción al Pensamiento Complejo. Parte 6 “Epistemología de la complejidad”.
- Morin, E. (2022). Lecciones de un siglo de vida. Cap. 4. La complejidad humana.
- Maturo, G. (2009). La razón poética. Revista de Artes y Humanidades. UNICA, Vol. 10, Num 2 mayo-agosto pp 237-245 Universidad Católica Cecilio Acosta. Maracaibo, Venezuela.
- <http://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Romero, C. (2007). Paradigma de la complejidad, modelo científico y conocimiento educativo. <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3518/b15761745.pdf?sequence>